
Número 17

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



Nº 17

SUMARIO

Política y extimidad — Mónica Torres

El globo de un amo sin cuerpo — Ricardo Rubio

CRISIS IN VENEZUELA

Carta a JAM - Vanna Gabriele

Política y extimidad

por Mónica Torres (Buenos Aires)

El odio del otro y el odio al otro. El odio, como pasión del ser, va más allá de la agresividad. Hay un odio al ser del otro, a aquello por lo cual el otro es otro, es decir lo real en el otro. Un odio al goce del otro. Que el otro no tenga lo que quiere se sitúa a nivel de la envidia. Pero en el odio se trata de aniquilarlo. “Si el amor aspira al desarrollo del ser del otro, el odio aspira a su contrario: a su envilecimiento, su pérdida, su desviación, su delirio. En este sentido el odio, es una carrera sin fin”, nos dice Lacan en su *Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud*. Jaques-Alain Miller en su curso *Extimidad* nos alerta acerca de la segregación: “Son los mismos que querían afrancesar pueblos enteros los que ahora no los soportan, en el subterráneo”. Ya lo avizó Lacan en la *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela*: “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los fenómenos de segregación”. ¿Exagero al aplicar ese mismo odio al otro, a lo que llamaremos “la grieta” en nuestro país? ¿En la Argentina? Esa grieta no es actual. La sabemos por la historia y también por nuestra *hystoria*. Por situar en algún punto un comienzo (hay muchos otros antes), podría ubicar este odio, esta grieta, entre Rosas y Sarmiento, entre unitarios y federales. La historia, se sabe, no es la misma según quien la cuenta. ¿Era Sarmiento la civilización y Rosas la barbarie? Está la historia oficial, la que nos relatan Bartolomé Mitre o José Luis Romero y Tulio Halperin Donghi. Y están los historiadores del revisionismo histórico, como José María Rosa, Raúl Scalabrini Ortiz y Juan José Hernández Arregui, por citar algunos. También Arturo Jauretche. Puedo, en cambio, retomar en mi propia historia familiar, el odio entre radicales y conservadores. A mi bisabuelo le costó la vida. Salía del diario que dirigía, con su hijo adolescente, el que llegaría a ser mi abuelo, cuando lo llamaron por su nombre propio (el mismo con el que había firmado un artículo contra los conservadores) y lo mataron de un escopetazo en el pecho. Mi abuelo me reveló ese episodio, mostrándome el artículo, a mis diez años. Una psicoanalista de niños con bastante astucia había dicho a mi madre que había que contarme la verdad (?!). Muy tempranamente se inscribieron en mi vida el psicoanálisis y la política. Mi abuelo era por entonces

un socialista convencido, pero jamás comunista. Y su antiperonismo era visceral. Podría seguir... Pero todos, en la Argentina, hemos vivido "en carne propia" las marcas de esta grieta, de ese odio. No me parece un buen uso de la política que predomine el odio. Y como el lugar de la verdad es distinto para el político y para el psicoanalista, escribo estas desordenadas líneas como psicoanalista... Podría agregar que el "nacionalismo" y "la Nación", conceptos engendrados en Europa, están ligados a procesos muy distintos que se diferencian de otras experiencias mundiales, las latinoamericanas, por ejemplo. Así pues, ¿la segregación en Europa, en Inglaterra y en Francia, que han visto el retorno de sus colonias y el odio más absoluto en la tercera generación de este retorno, es la misma segregación que vemos en la Argentina? No lo creo. Aquí cuando se habla de "*cabecita negra*" (*cabecita negra* es un término utilizado en la Argentina, para denominar despectivamente a las personas de pelo oscuro y piel de tonalidad intermedia (??!!)) pertenecientes a la clase trabajadora, resulta obvio que es un término racista. Utilizado, en un comienzo, entre peronistas y antiperonistas. Vale la pena, al que le interese, leer el cuento *Cabecita negra* de Germán Rozenmacher. También es un jilguero... ¿Se trata del mismo odio que vemos en los procesos de segregación en Europa? ¿O en el retorno del nazismo? Otra cuestión que me preocupa en el mismo sentido es: ¿es posible un debate argentino entre diferentes maneras de pensar nuestro país? No se lo ve posible en los debates televisivos ni en los diferentes diarios que leo cada día. Para cada periódico, un país; para cada canal, un país, un pueblo diferente. Leo, por ende, al menos, dos por día. ¿Es posible para el político defender una idea sin que el que sostiene otra sea un enemigo? ¿Es posible hablar del adversario y no del enemigo? Quizás el político no puede hacerlo. La política es uno de los velos para ocultar la extimidad. Voy a intentar entonces, pensar la política desde un lugar éxtimo, que es el del psicoanalista. Si la novela familiar de cada uno encarna diferentes versiones de la historia, del país o, por mejor decir, del pueblo, ¿podremos los psicoanalistas aportar algo? Cada uno de nosotros ha dejado de lado su novela. Pero con las marcas de goce es necesario un saber hacer. ¿Es posible un debate argentino? Necesito entusiasarme con esa posibilidad. Para hacerlo me he puesto a leer. Pero no solamente a leer... Porque se trata, nada más ni nada menos, que del drama de la convivencia humana. Freud cita a Hobbes en su *Malestar en la cultura*: "El hombre es un lobo para el hombre". Una vez que he comenzado a escribir el entusiasmo se despierta, estoy leyendo nuevamente la cuestión del fool y el knave, allí donde Lacan con Shakespeare describe al intelectual de izquierda y al intelectual de derecha. Lacan no es complaciente con ninguno de los dos...

Pero quede eso para una próxima contribución.

1: Miller, J. A., Extimidad, cap III: "Racismo", p. 43.

2: Lacan, J., "La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela", Otros escritos, Buenos Aires, 2012, p. 276.

3: Lacan, J., El Seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis, cap XIV: "El amor al prójimo", p. 221.

El globo de un amo sin cuerpo

Ricardo Rubio (Valencia)

Construir imágenes es el primer acto de un ser humano para soportar lo vivo en el cuerpo. El ser humano es una imagen que incluye lo vivo. En el mejor de los casos, uno excluye lo vivo en el mundo, se hace representar en la imagen del otro y como el otro habla, encuentra allí una palabra que lo represente. En definitiva, mi cuerpo no está donde lo siento y mis palabras no son más que representación, semblantes; delirios cuando discurseo sobre el mundo. Alienado en los significantes del Otro y pegado al objeto, que fantasmáticamente soy para él, hablo sin ser y gozo mal. Para sostenerme entre esos dos agujeros; el fuera de sentido y lo vivo alucinado en el mundo, invento; invento un síntoma que escribe en el lugar del agujero real, síntoma que me permite una existencia y también, poner a trabajar los significantes al servicio de un goce que materializa mis decires y mis discursos. Si lo que hay es lo singular de un modo de goce, se puede gozar del apocalipsis, del génesis o de, bailar sobre un volcán como apunta divertidamente M.-H. Brousse. Tomar el goce de otro como un universal que me lleva al eje a-a', no siento que sea el modo en que los habitantes del país del psicoanálisis podamos conversar entre nosotros, o escribinos. Mi singularidad tiene que ver con detenerme allí donde el discurso de otro me hace agujero, así

leo; desde ahí construyo mi propio delirio. Desde el sentido hay un principio y un final; desde la pulsión, me sirve mejor la frase que aprendí de pequeño en el instituto: “La materia ni se crea ni se destruye, se transforma”. Ahí se está fuera de tiempo. Hay un “fueratiempo” para el cuerpo. En algún lugar, J.-A. Miller nos regala la frase: “... Lo que hay nos impide ver lo que no hay”. Es para hablar de un artista y su obra. Los artistas, aquellos sobre los que Lacan dice que siempre van por delante, los que inventan; claro que querer ser un artista no es existir como tal. Ver al fascismo en sus representaciones obscenas, dígase Le Pen, Trump y unos cuantos más, léase el lenguaje coloquial de algunas jóvenes promesas del PP de España: “... Parece que la gente quiere sacar a sus muertos de las cunetas para que les den subvenciones...”; si, el fascismo en España es aparentemente menos obsceno porque está inscrito en el lenguaje cotidiano, más peligroso pues para una sociedad dormida en donde los medios de comunicación usan mantras como: “Todos roban”, “Todos son iguales”, “Qué más da unos que otros”. En España tuvimos el 15-M; las plazas llenas de jóvenes y menos jóvenes con la pasión de debatir, ágoras al fin, multiplicidad de ágoras en nuestras ciudades. Una paciente de los menos jóvenes me contaba su felicidad de llevarles comida, para que siguieran hablando, un amigo de Madrid me comentaba que en la plaza de Sol se dio cuenta de lo aburrido que había estado en muchos años, volvía a imaginar que se podía cambiar el mundo. A mí personalmente me produjo una nueva satisfacción, la viveza de las plazas me tocaba; muchos de mis amigos me decían que todo eso quedaría en nada, en lo más íntimo deseaba que no. Apareció Podemos, jóvenes poniendo su cuerpo frente a un sistema con vocación de Universal, bien pensante, corrupto, cadaverizado. “Son niños que no saben dónde van”, “bolcheviques”, “populistas”, “quieren destruirlo todo”, “peligra la unidad de España”, “no habrá pensiones”, etc. etc. ¿Por qué tanto odio sobre lo nuevo que no ha hecho más que empezar? ¿Es que la globalización vivida en las pantallas nos ha hecho olvidar que se trata de una democracia europea? ¿Es que las democracias europeas están instaladas en el miedo a lo que no se conoce, a lo extranjero, sin ver lo que no hay: “El neoliberalismo salvaje como única respuesta a lo social”? Confío en el pueblo francés, lo he vivido desde los 17 años como algo en mí, desde que en un miting en el año 1970, donde fui a escuchar a Dolores Ibarruri, en la plaza de la República al intentar correr frente a la llegada de la policía, la sonrisa de un amigo me decía: “Tranquilo, la policía está para que no haya problemas”. Confío pues en el pueblo francés; confío en que sepa ver más allá de la evidencia.

CRISIS IN VENEZUELA

Carta a JAM Vanna Gabriele

Estimado

Sr.

JAM:

Soy Vanna Gabriele, miembro asociada de NEL-Maracaibo (Venezuela), ahora emigrada en España, y quien tuvo también la dicha de escuchar su magistral conferencia en Madrid, el pasado mes de mayo, además de expresarle, en vivo, mi inmenso agradecimiento por sus palabras sobre el Derecho a la Democracia y a la Libertad de Expresión en mi país y en el mundo en general. Me permito escribirle estas líneas para comentarle dos cosas: 1. En Venezuela, como bien describió el Sr. Gustavo Zapata en *Lacan Quotidien* nº 725, con el título de “El giro siniestro”, lo que se plantea en ese escrito es inminente ya. Me refiero a la implementación de los “Laboratorios de Paz” para la corrección mental de cualquiera que disienta del narco-régimen de Maduro. Estos llamados “Laboratorios de Paz” están conducidos por una serie de psi para la Salud Mental, entre ellos una psicoanalista lacaniana (la Sra. María Antonia Izaguirre del Foro del Campo Lacaniano en Venezuela) y, a su vez, estos profesionales son miembros de un grupo llamado “Psicólogos y Psicólogas por el Socialismo”. Sr. Miller, estos “laboratorios” son un mecanismo terrorífico del narco-régimen para hacer pasar a cualquier ciudadano venezolano, que reclame o proteste por el genocidio actual al que están sometidos, desde la posición de disidente a la de terrorista y desde allí a la de enfermo mental, patologizando la protesta y por lo tanto poder aplicar mas fácilmente dispositivos penales y pseudocientíficos de doctrinas como la psi, para “justificarse” (especialmente a ojos de la comunidad internacional) y poder perseguirlos, apresarlos en cárceles y hospitales psiquiátricos, y

someterlos a las llamadas “correcciones de reeducación”, a través de torturas, al mejor estilo de la política comunista en Rumania (experimento Pitesti de finales del año 40) o de los tiempos del comunismo en los campos de Siberia, para la reingeniería psicológica del “hombre nuevo”. Ese proceso es realmente preocupante y siniestro sin duda alguna, porque a muchas de sus víctimas, los Laboratorios de Paz las llevaran a la paz, pero ¡Eterna!

2. Por otra parte, y en vista de que se está implementando ya este macabro mecanismo por parte del gobierno venezolano, me pregunto por el devenir de mis colegas de la NEL-Caracas, pues ellos, denunciando ante la Asamblea Nacional en Venezuela hace pocos días (única institución en contra del Régimen) han quedado sumamente visibles y expuestos ante este criminal narcorégimen, y a mi modo de ver, ¡no tardarán mucho en perseguirles y en intentar darles lo máximo de “su Paz”!

Aquí le envío el link de las claras y valientes declaraciones del Sr. Zapata en la Asamblea Nacional: <http://sigatokavenezuela.blogspot.com.es/2017/06/rdp-angel-medina-youtube-21-06-17.html> Sr. JAM, Venezuela hoy no es para nada similar a la Francia de hoy... Más bien yo diría que se parece mas a la Corea del Norte de hoy.

¡Le envío de nuevo mi inmenso agradecimiento por su atención!

Lacan Cotidiano

Redactor jefe: Miquel Bassols

Redactora adjunta: Margarita Álvarez

Comité ejecutivo: Jacques-Alain Miller, presidente

Miquel Bassols, Eve Miller-Rose, Daniel Roy

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Daniel Roy (roy.etenot@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Cronistas: (ya vendrán)

Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretaria general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la maquetación:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.